El País.com.co

Proponen estrategias para generar empleo en el campo colombiano

La ministra de Trabajo, Clara López (Izq.), dijo que el desarrollo del campo es clave para consolidar la paz y disminuir las brechas entre sectores rural y urbano.
Foto: Ricardo Ortegón | Especial para El País

Más recursos, flexibilidad laboral en el campo y estímulos a la inversión agrícola fueron algunas de las estrategias planteadas ayer en Cali por el Ministerio del Trabajo y gremios del sector para generar empleo rural en Colombia.

El presidente de la Sociedad de Agricultores de Colombia (SAC), Rafael Mejía, explicó que los gremios están trabajando en una propuesta de desarrollo rural que se le presentará en los próximos días al Gobierno Nacional.
Pero adelantó que se debe partir de que las actividades en el campo son diferentes a las de las ciudades y, por lo tanto, se requiere de una legislación laboral distinta, sino "seguiremos con más de un 60 % de informalidad en el campo".

Al respecto, Francisco Lourido, presidente de la Sociedad de Agricultores y Ganaderos del Valle, dijo que el campo debe ser tratado como lo hacen en Chile, Perú y Bolivia con unas condiciones especiales de "flexibilidad laboral que permitan estar dentro de la ley y tener una producción estable".

Recordó que el empleo rural es estacional, no puede ser permanente por las condiciones de cosecha. "Todas estas cosas hay que abordarlas, ser consciente de que el sector necesita apoyo y una normatividad diferente al sector industrial, una fábrica produce todos los días, en el campo no es así, la producción es estacional", insistió.

Según el Dane, hay 2,7 millones de productores en el campo y de ellos 725.000 son productores residentes.

Asimismo, se estima que 4.800.000 personas trabajan en el campo colombiano, de las cuales menos del 20 % tiene acceso a la seguridad social.

Las estrategias

La ministra de Trabajo, Clara López, reiteró en el foro sobre empleo rural que el Gobierno ya cuenta con varias estrategias para impulsar el trabajo en el campo como son: Empleo Rural Temporal, que con una inversión de $55.000 millones ha beneficiado a 7800 trabajadores y el programa 'Manos a la obra por la paz', que en su primera fase creó 8000 puestos de trabajo y en la segunda etapa beneficiará a 1200 familias.

También mencionó el Fondo de Solidaridad de Fomento al Empleo y Protección al Cesante, que se alimenta de los recursos parafiscales que administran las cajas de compensación.
Explicó la funcionaria que se plantea un sistema de seguridad social que será compuesto por el programa Colombia Mayor y los Beneficios Económicos Periódicos (Beps). "Hemos propuesto que una de las fuentes de financiamiento debe ser la parafiscalidad, recursos que se han usado para fomento y mejoramiento de los cultivos y pensamos que un porcentaje de esos dineros se puede invertir en seguridad social para el campo", dijo.
Para López, se requiere una política integral que pase por aranceles bajos, distritos de riego, flexibilidad laboral para hacer rentable al campo.

Hay escasez de mano de obra

El 25 % del empleo rural está vinculado al sector cafetero colombiano que en este momento tiene dificultades por la escasez de mano de obra.

Según Roberto Vélez, gerente de la Federación Nacional de Cafeteros, se requieren unas 60.000 personas en el sector. "Los jóvenes se han salido del campo y la gente no quiere recolectar café, por eso estamos generando una serie de estrategias para acercar a los trabajadores a la caficultura", dijo.

Agregó que se necesita que el campo sea más rentable, genere recursos para pagar mejores salarios y ser más competitivo con la mano de obra. "Hay una disparidad entre salario rural y el salario urbano. Tenemos que mejorar la rentabilidad para competir", aseguró.

Según datos del Ministerio del Trabajo, mientras en 2015 el promedio de los ingresos laborales en el país fue de $1.048.367 en las cabeceras municipales, en las zonas rurales fue de solo $439.571.

El 10 % de los trabajadores en las zonas rurales es un trabajador sin remuneración y el 52 % es un empleado por cuenta propia.
En el Valle alrededor de 3000 familias dependen del café.